

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

HISTORIA DE LOS JUECES
DE CÓRDOBA

POR

ALJOXANÍ

Muhammad ibn Harith, Abu 'Abd Allah, al Khushani

TEXTO ÁRABE Y TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

POR

JULIAN RIBERA

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

MADRID

IMPRENTA IBÉRICA.—E. MAESTRE

POZAS 12.—TELÉFONO 3.854

1914

In compliance with current copyright law, the University of Minnesota Bindery produced this facsimile on permanent-durable paper to replace the irreparably deteriorated original volume owned by the University Library. 1988

UNIVERSITY OF MINNESOTA
LIBRARY

Generated for ae18171b273b05f (Harvard University) on 2019-03-04 00:48 GMT / http://hdl.handle.net/2027/umn.31951002018514k
Public Domain in the United States; Google-digitized / http://www.hathitrust.org/access_use#pd-us-google

وقلة للماء وقدح وسرير كان يرقد عليه فقال له
ابن الوزير وابن النقلة فقال هذه ثقلتى اجمع ثم
قال للغلام فرق الدقيق على من بالباب من
الضعفاء وامض فى بعض القومة يقصوا هذ الحصيد
والاوانى ثم خرج وقال جزا الله الوزير اباك خيرا
تقرنك سلامى ثم توجه الى اشبيلية

قال محمد ذكر بعض اهل العلم قال فوجى
ابن معمر بالصلاة فى بعض الاعياد فاتى المولى
وقد اخذ اشراف الناس وخدمة السلطان مواضعهم
بقرب سترة الامام فلما نكر يحيى الى ذلك امر
الخدمة بتقديم السترة فبادر سواد الناس حتى
قربوا من الامام وصار من كان متقدما خلفهم
متاخرا [259] ثم قام فخطبهم

ذكر القاضى الاسوار بن عقبة النصرى

قال محمد هو ابو عقبة الاسوار بن عقبة بن
حسان بن عبد الله النصرى كان من اهل جيان
ولاة الامير عبد الرحمن رضى الله عنه قضاء الجماعة
بقركبة فكان من اهل التحرى والخبر والتواضع
وحسن السيرة كان يحمل خبزة الى الفرن بنفسه

Cuando fué destituido Yahia ben Maamar del cargo de juez de Córdoba, uno de los ministros del monarca, que era amigo íntimo del juez, ordenó a un hijo suyo que fuera a casa del juez con varias acémilas y servidores, diciéndole:

—Hijo mío, vete a casa del juez y dile que cargue sobre estas acémilas el bagaje suyo y lo que tenga por conveniente transportar.

Cuando el hijo del ministro se presentó en casa del juez y le expuso a éste el encargo de su padre, al oír lo de las acémilas, díjole el juez:

—Entra, entra en mi casa y veas el bagaje que hay.

El hijo del ministro entró en la casa y se encontró con que el juez no tenía más muebles que una estera, una tinaja donde metía la harina, una escudilla o plato [página 85], un jarro para el agua, un vaso y la cama para acostarse.

El hijo del ministro le dijo:

—¿Dónde están los objetos que hemos de cargar?

—Eso es todo lo que hay—replicó el juez.

Y dirigiéndose éste al mancebo que le servía de criado, dijo:

—Mira, esa harina repártela entre los pobres que haya por ahí fuera, y esa estera y esos cacharros manda a uno de esos hombres que han venido que los hagan pedazos.

Luego salió de la casa y dijo al hijo del ministro:

—Saluda de mi parte a tu padre y dale las gracias por la atención que ha tenido conmigo.

E inmediatamente se puso en camino, dirigiéndose a Sevilla, su patria.

Un ulema recuerda el siguiente hecho de Yahia ben

Maamar: En una de las grandes fiestas religiosas que hubo en Córdoba, la gente se agolpó para tomar sitio tan precipitadamente, que cuando llegó el juez a la Mozala, los nobles de Córdoba y los empleados de palacio del monarca ya se habían colocado en su sitio, cerca de la alfombra que el jefe de la oración había de ocupar. Cuando Yahia ben Maamar observó esa precipitación, ordenó a sus servidores que trasladaran más adelante la alfombra. La multitud del pueblo que se agolpaba, aprovechándose de esa maniobra, se pusieron cerca del jefe de la oración, en tal forma, que los que estaban delante ahora quedaban atrás. Inmediatamente el juez comenzó el rezo y predicó el sermón.

DEL JUEZ ELASUAR BEN OCBA EL NASRI

Abū Ocba Elasuar ben Ocba ben Hasán ben Abdala El Nasri, natural de Jaén, juez de la aljama de Córdoba nombrado por el monarca Abderrahmen II, era hombre muy observante de sus deberes, muy bueno, modesto o humilde, de conducta irreprochable: él mismo llevaba a cocer su pan al horno y [pág. 86] gustaba de practicar los servicios domésticos de su casa y familia. Después que el monarca lo destituyó, trató de reponerlo en el cargo; pero entonces rehusó aceptar. Hablando acerca de esto, decía:

— [No puedo aceptar porque] tengo muchos impedimentos o tachas: mis hijos han crecido y mi cuerpo ya no tiene el vigor necesario.

Tenía un hijo que se llamaba Hosáin. Alguien le dijo:

—¿Tú crees que el haber llegado a mayor edad tu hijo es impedimento para que seas juez?